

**¿Cómo construir un modelo de trabajo de alianza
familia-colegio? Ideas, retos y experiencias
desde una red de padres y madres**

Primera Edición
Noviembre, 2017

Corporación Colombiana de Padres y Madres Red PaPaz
www.redpapaz.org

Directora Ejecutiva
Carolina Piñeros Ospina

Autores
Andrea Bustamante
Rosalía Castro
Lina María Saldarriaga

© Corporación Colombiana de Padres y Madres (Red PaPaz), 2017

ISBN: 978-953-59677-3-1

Impreso por: Talleres de Panamericana
Formas e Impresos S.A.

Ilustración: Derly Hernandez Sierra

Diseño y diagramación: The Voxel House
www.thevoxelhouse.com

EQUIDAD DE GÉNERO

Cuando en este libro se hace referencia a los hijos se incluye el género femenino, sin que esto implique en ningún caso inequidad de género ni invisibilización de lo femenino. Ante todo se pretende evitar el desdoblamiento hijo y el uso inadecuado de la @.

A lo largo del documento velamos por que se presente equidad de género en el contenido, diseño gráfico e imágenes.

CONTENIDO

TEMAS	PAG.
¿Cómo construir un modelo de trabajo de alianza familia-colegio? Ideas, retos y experiencias desde una red de padres y madres	7
I. Introducción	9
¿Qué podemos encontrar en este documento?.....	10
II. ¿Por qué son importantes las alianzas familia-colegio?	12
III. Principios que rigen una alianza positiva entre la familia y el colegio	16
1. Cultivar relaciones de confianza y cuidado.....	16
2. Reconocerse como parte de una misma comunidad educativa.....	17
3. Colaboración y responsabilidad compartida.....	17
4. Coherencia y consistencia.....	18
IV. Elementos para tener en cuenta en la construcción de una alianza entre la familia y el colegio	19
1. Definir una visión compartida entre escuela y familia, centrada en el bienestar y aprendizaje del niño.....	19
2. Construir y mantener relaciones de confianza y cuidado.....	22
3. Comunicación de doble vía.....	26
4. Participación.....	32

CONTENIDO

V. Los pasos a seguir para construir una alianza positiva entre la familia y el colegio	47
1. Identificar dentro de la comunidad a las personas que pueden ser parte de la alianza	48
2. Conformar un equipo líder y facilitador	50
3. Analizar el contexto: llevar a cabo un diagnóstico	50
4. Establecer acuerdos y metas compartidas	53
5. Establecer planes de acción	55
6. Evaluar y tomar decisiones a partir de los resultados	57
VI. ANOTACIONES FINALES	61
GLOSARIO	64
REFERENCIAS	65
Anexo 1	67
Anexo 2	76
Anexo 3	80
Anexo 4	83

¿CÓMO CONSTRUIR UN MODELO DE TRABAJO DE ALIANZA FAMILIA-COLEGIO? IDEAS, RETOS Y EXPERIENCIAS DESDE UNA RED DE PADRES Y MADRES

PREFACIO

Uno de los grandes retos a los que se enfrentan las comunidades educativas es el de construir relaciones de trabajo conjunto y colaboración entre las familias y las instituciones. De acuerdo con Sheridan y Moorman-Kin (2015), las conexiones y relaciones positivas que se crean entre las familias y las instituciones educativas están asociadas, de manera importante, al éxito escolar y los procesos de adaptación y desarrollo de las niñas, niños y adolescentes. Adicionalmente, la evidencia científica muestra que el involucramiento de los padres en el contexto escolar se relaciona con beneficios tan diversos como el ajuste social, la motivación y el éxito escolar, y que, además, estos efectos son consistentes en las diferentes etapas de desarrollo y a lo largo de los distintos estratos sociales y tipos de familias.

Desde sus inicios, Red PaPaz definió que uno de los aspectos centrales de su misión es fortalecer las capacidades de los adultos a cargo de las niñas, niños y adolescentes, para así contribuir de manera efectiva a la protección de sus derechos. En este sentido, la Red ha desarrollado múltiples proyectos encaminados a dar herramientas a los padres, madres, cuidadores y educadores para que puedan acompañar a las niñas y niños en su proceso de desarrollo. Es así como el trabajo de construcción de Alianzas Familia-Colegio se convirtió en uno de los ejes centrales de Red PaPaz. La organización direcciona sus proyectos y programas hacia la promoción del

involucramiento parental, la creación de alianzas familia-colegio y entornos protectores.

Este documento presenta una síntesis del trabajo que ha realizado Red PaPaz en el tema del involucramiento parental, alianzas familia-colegio y entornos protectores a lo largo de sus 14 años de existencia. Dicha síntesis se basa en la experiencia regional y en la evidencia científica que nutre el desarrollo de estrategias para que las instituciones, los padres, madres, cuidadores y los líderes de la Red puedan trabajar de la mano en la construcción de entornos más seguros para los niños, niñas y adolescentes.

Carolina Piñeros Ospina
Directora Ejecutiva
Red PaPaz



I. INTRODUCCIÓN



Este documento presenta algunas ideas centrales sobre cómo establecer alianzas positivas entre las instituciones educativas, los padres, madres, cuidadores, los estudiantes y las comunidades. Las alianzas familia-colegio son aquellas relaciones de “mutua colaboración, apoyo, y participación de los padres, madres y cuidadores y el personal del colegio en actividades y esfuerzos que se dan en el hogar o en el colegio, y que afectan directa y positivamente el progreso educativo de los niños” (Moles & D’Angelo, como se cita en Christenson, 2003, p. 456).

Una alianza familia-colegio positiva constituye una relación basada en el respeto y la confianza, en la que ambas partes reconocen el compromiso de corresponsabilidad y de trabajo conjunto que tienen frente al aprendizaje y desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes. La alianza va más allá de las escuelas de padres o de familias, de la asistencia a reuniones y entrega de reportes, o del voluntariado en el colegio. Es un compromiso a largo plazo, que invita a estudiantes, docentes, directivos y familias a pensarse como comunidad, en la que todos aportan a la definición y desarrollo de los procesos de aprendizaje.

Diversas investigaciones han encontrado que las alianzas positivas entre las familias y el colegio conllevan beneficios para todos los involucrados y, sobre todo, potencian una mejor educación para los niños (Gallego, 2016; Romagnoli & Gallardo, 2007). Adicionalmente, estas alianzas permiten un mayor involucramiento efectivo y positivo de las familias en el proceso educativo de los estudiantes, lo cual trae beneficios en su aprendizaje académico (Desforges, 2003; Fan & Chen, 2001; Gallego, 2016; Keith & Lichtman, 1994; Kim & Hill, 2015; Patrikakou, 2008; Romagnoli & Gallardo, 2007) y socioemocional (Patrikakou, 2008).





¿QUÉ PODEMOS ENCONTRAR EN ESTE DOCUMENTO?

El enfoque de este documento corresponde a una visión amplia del papel de la familia en el entorno educativo (Gallego, 2016). Este enfoque se centra en la posibilidad de que el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes no solo se dé dentro del aula de clase, sino también en otros escenarios, como el patio del colegio, el hogar y el barrio. En ese sentido, este documento está dirigido a todos los adultos de la comunidad educativa que pueden apoyar el desarrollo positivo de los estudiantes. Sin embargo, se plantea que el colegio es un espacio propicio para iniciar e impulsar la construcción de esta alianza, por lo que los lineamientos e ideas que se proponen en este documento están dirigidos, en su mayoría, a todos los miembros de las instituciones educativas.

En el segundo apartado se presentan algunas de las oportunidades y ventajas que genera la alianza familia-colegio para cada una de las personas involucradas. En el tercer capítulo se hace una descripción de los principios esenciales que se deben tener en cuenta al construir una alianza positiva familia-colegio. El cuarto capítulo presenta cuatro aspectos clave que deben trabajarse en esta alianza, y sugiere algunos ejemplos de acciones concretas que podrían llevar a cabo cada uno de los adultos de la comunidad educativa involucrados en el proceso. El quinto apartado resume las ideas de los capítulos anteriores y describe “paso a paso” ideas que la comunidad educativa podría seguir para el establecimiento de la alianza. Este capítulo es una buena base para la acción, pero no pretende limitar la creatividad, ni ser exhaustivo. Por último, se presentan algunas consideraciones finales y un breve glosario,

con el objetivo de generar un lenguaje común entre los diferentes protagonistas de la alianza y tener una base para la discusión. Cabe resaltar que a lo largo del texto se presentan recuadros con “Ideas para poner en práctica”. Estos contienen ejemplos puntuales de acciones que han funcionado en diferentes contextos para dinamizar, poner en práctica y concretar la alianza familia-colegio.

Los invitamos a que tomen las ideas que se describen en este documento como una guía sugerida. Asimismo, los ejemplos que se presentan están adaptados al contexto colombiano, pero no pretenden generalizar ni negar la diversidad de poblaciones con las que cuentan las instituciones educativas. Es recomendable que cada comunidad educativa ajuste los contenidos de acuerdo con sus propias condiciones y características.

II. ¿POR QUÉ SON IMPORTANTES LAS ALIANZAS FAMILIA-COLEGIO?

El proceso de educación y desarrollo de las niñas, niños y adolescentes es una labor compartida entre familia, escuela y comunidad. Las familias son el primer contexto en el que se desarrollan los niños, por lo que ejercen una gran influencia en este proceso. Las instituciones educativas son el espacio donde los niños afianzan este proceso de desarrollo, avanzan en su aprendizaje y adquieren habilidades para la vida. Es por esto que la construcción de una alianza entre los adultos encargados del cuidado de los niños es tan importante, pues al trabajar en llave logran promover un crecimiento positivo de las niñas, niños y adolescentes.

Asimismo, cuando la responsabilidad del proceso de cuidado y desarrollo de las niñas, niños y adolescentes es compartida, todos tenemos la oportunidad de aportar y hacemos el trabajo diario más sencillo. Adicionalmente, cuando los adultos entendemos la importancia de este trabajo en llave, es posible que identifiquemos las fortalezas que cada uno aporta a este proceso para ponerlas a trabajar en beneficio de todos. Esa es una de las bondades de la alianza familia-colegio.

En la literatura relacionada con esta temática se documentan beneficios significativos para las personas de las comunidades educativas que participan de las alianzas familia-colegio. A continuación, se presenta un resumen de algunos de esos beneficios para diferentes miembros de la comunidad educativa.

La alianza familia-colegio es positiva para los estudiantes, por las siguientes razones:

- El involucramiento de los padres, madres y cuidadores está asociado con un mayor éxito académico (Desforges, 2003; Fan & Chen, 2001; Gallego, 2016; Keith & Lichtman, 1994; Kim & Hill, 2015; Patrikakou, 2008; Romagnoli & Gallardo, 2007).
- A los niños los estimula saber que sus padres están interesados en su desarrollo y, si las expectativas son claras, se esfuerzan por alcanzarlas (Patrikakou, 2008).
- Hay coherencia entre la casa y el colegio, lo que da a los estudiantes claridad frente a las normas y su deber de cumplirlas (Flamey & Pérez, 2005).
- Es mayor la motivación por el aprendizaje, lo que incide en un mejor comportamiento y mayor asistencia a clases (Barton & Coley, 2007).
- Se disminuyen los comportamientos de riesgo, como consumo de alcohol y drogas (Barton & Coley, 2007).
- La conversación con los padres sobre tareas escolares y desempeño genera conciencia del progreso y permite identificar acciones para mejorar (Epstein, 2001).
- Tanto los padres como los hijos se sienten orgullosos el uno del otro por los aportes a la comunidad escolar (Flamey & Pérez, 2005).
- Hay mayor identificación y pertenencia al colegio (Flamey & Pérez, 2005).

Para los padres, madres y cuidadores, la alianza genera los siguientes beneficios:

- Se hace evidente la responsabilidad compartida con el colegio (Christenson, 2003).
- Hay mayor cercanía y comprensión sobre el desarrollo de las actividades de sus hijos, lo que mejora la forma en la que se supervisa el progreso (Flamey & Pérez, 2005).
- Se sienten más seguros y eficaces (Gallego, 2016).
- Tienen un ambiente cómodo, que les da la bienvenida y que valora sus aportes.
- Conocen a los profesores de sus hijos, sus dificultades y fortalezas, lo que mejora la relación (Hornby, 2011).



Los docentes encuentran varios beneficios en esta alianza:

- Mayor conocimiento de sus estudiantes, en un contexto más amplio que trasciende los límites del colegio (Gallego, 2016).
- Se sienten apoyados y con recursos tanto humanos, como de tiempo (Patrikakou, 2008).
- Padres y docentes se entienden mejor, lo que les permite unir esfuerzos y obtener mejores resultados (Romagnoli & Gallardo, 2007).

Los directivos impulsan este tipo de alianzas, porque ven los siguientes beneficios:

- Mejores resultados académicos para sus instituciones educativas (Desforges, 2003).
- Construcción de una comunidad participativa que beneficia el clima escolar (Gallego, 2016).
- Mayor pertinencia de las acciones que se emprenden y con un respaldo por parte de estudiantes, padres y docentes (Australian Government, 2008).

La comunidad se beneficia porque:

- La escuela se convierte en un centro de participación cuyo enfoque principal es el desarrollo de los alumnos (Gallego, 2016).
- Generar alianzas conforma un entorno protector para los estudiantes (Patrikakou, 2008).
- Un grupo cohesionado puede actuar en beneficio de la comunidad, al aportar soluciones a necesidades reales (Henderson & Mapp, 2002).



III. PRINCIPIOS QUE RIGEN UNA ALIANZA POSITIVA ENTRE LA FAMILIA Y EL COLEGIO

El modelo de alianza entre padres, madres, cuidadores, estudiantes y comunidad educativa que se presentará en este documento está centrado en cuatro principios esenciales. Estos son la base de todas las acciones del modelo y se resumen a continuación:

1

CULTIVAR RELACIONES DE CONFIANZA Y CUIDADO

Una relación de confianza y cuidado es aquella en la que nos preocupamos por el bienestar propio y del otro, y creemos y sentimos que el otro se preocupa por nuestro bienestar. Estas relaciones entre los padres, madres y cuidadores y el colegio son la base para

establecer alianzas efectivas, en las que el buen trato y la valoración del otro son lo más importante en todas las interacciones.

Cuando partimos de la idea de que los demás tienen buenas intenciones y están haciendo su mejor esfuerzo en pro de las niñas, niños y adolescentes, se abre paso al trabajo colaborativo y se evita que las relaciones se centren en peleas, reproches, quejas y discusiones poco provechosas.

Cuando entre las familias y el colegio existe una relación de cuidado y confianza, se da un trato cercano y respetuoso, incluso frente a situaciones retadoras o difíciles. Por ejemplo, en dichos casos los conflictos se solucionan con el diálogo y centrándose en buscar soluciones y no tanto en hallar culpables. Más adelante, en el punto 2 del siguiente apartado, se presentarán con más detalle ejemplos de estrategias y acciones que se pueden llevar a cabo para construir y mantener este tipo de relaciones en la alianza familia-colegio.

2

RECONOCERSE COMO PARTE DE UNA MISMA COMUNIDAD EDUCATIVA

Los padres, madres y cuidadores, los docentes y los directivos tienen la función de garantizar la formación integral de los niños. Reconocerse como parte de una misma comunidad educativa, que tiene metas comunes y valores compartidos, es esencial para trabajar en la misma dirección. Aunque esto parece uno de los principios más sencillos, es de los que requiere más trabajo. Implica un esfuerzo planeado de todas las partes para hacer sentir a todos los miembros que sus voces son tenidas en cuenta y que son parte importante de la comunidad.

3

COLABORACIÓN Y RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Las oportunidades de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes se dan no solo en el hogar, sino en el colegio y en la comunidad. Por tanto, el escenario de una alianza efectiva es aquel en el que los

adultos que rodean al estudiante influyen, de una u otra manera, en su proceso y trabajan juntos de manera colaborativa en pro de su bienestar. La colaboración implica reconocer que las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes se dan en los múltiples contextos en los que se desenvuelven, y que los adultos que estamos a su alrededor tenemos una meta común a la que aportamos desde nuestra diversidad de características y saberes.

En este caso, la meta que comparten los padres, madres y cuidadores y el colegio debe estar relacionada con el bienestar, el aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

4

COHERENCIA Y CONSISTENCIA

El último principio fundamental que debe estar presente en las alianzas familia-colegio es, por un lado, la coherencia entre nuestras intenciones y nuestro discurso, y por el otro, nuestras acciones. No podemos pedirles a los niños, niñas y adolescentes, o a otros miembros de la comunidad educativa, aquello que ellos no ven reflejado en nuestros comportamientos. Por ejemplo, si queremos que los estudiantes sean personas pacíficas, debe ser evidente para ellos que las relaciones entre los adultos que los rodean reflejan una interacción amable y de cuidado, y que los conflictos (que son naturales en todas las relaciones) se resuelven sin agresión y de manera constructiva.

IV. ELEMENTOS PARA TENER EN CUENTA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ALIANZA ENTRE LA FAMILIA Y EL COLEGIO

A continuación, se presentan cuatro elementos fundamentales que deben tenerse en cuenta para construir una alianza positiva entre el colegio y los padres, madres y cuidadores.

1

DEFINIR UNA VISIÓN COMPARTIDA ENTRE ESCUELA Y FAMILIA, CENTRADA EN EL BIENESTAR Y APRENDIZAJE DEL DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Una visión compartida puede definirse al tener objetivos similares en cuanto a lo que queremos que logren los estudiantes al culminar su proceso educativo (por ejemplo, el año electivo o un ciclo de formación).

Tener una visión compartida entre escuela y familia es el punto de partida para una alianza afectiva y efectiva. Esta visión debe ser definida en conjunto entre los padres, madres y cuidadores y los miembros de la comunidad educativa, a partir del interés común por el desarrollo, aprendizaje y bienestar de los estudiantes. Además, debe revisarse y renovarse cada determinado tiempo (por ejemplo, anualmente), e involucrar aspectos diferentes de acuerdo con la etapa de desarrollo de los estudiantes.

Las acciones conjuntas entre el colegio y los padres, madres y cuidadores deben estar guiadas por esa visión compartida, con un objetivo común, que vincula a las dos partes y da sentido a la acción.

Tener una visión compartida y concretarla en un equipo, con metas claras, medibles y alcanzables, genera vínculos y el reconocimiento mutuo como parte de una comunidad educativa que se enriquece con el aporte de cada uno de sus miembros, en beneficio del desarrollo de los estudiantes.

ALGUNAS ESTRATEGIAS, PRÁCTICAS O ACCIONES SUGERIDAS PARA DEFINIR UNA VISIÓN COMPARTIDA

En primer lugar, es clave hacer reuniones al inicio del año para pensar en la visión compartida. Esta, y por ende las reuniones que se organicen, pueden ser a nivel institucional, por ciclos (por ejemplo, todo preescolar), por grados (por ejemplo, todos los sextos) o en cada salón de clases. Lo importante es que participen la mayor cantidad de docentes, directivos, orientadores y padres, madres y cuidadores posibles en el proceso.

Las siguientes estrategias, prácticas y acciones podrían ser útiles para facilitar o potenciar estas reuniones:

- Hacer preguntas a todos los actores de la comunidad, que lleven a establecer metas puntuales. Por ejemplo, ¿qué queremos que logren/mejoren/fortalezcan nuestros estudiantes este año/semestre/ciclo? (Una alimentación más saludable, un mejor desempeño académico, mejores relaciones entre compañeros, etc.).
- Hacer reflexiones sobre el sentido que tienen esas metas para todos. Por ejemplo, ¿por qué ese aspecto o esos aspectos son importantes para nuestros niños? ¿Por qué son importantes para nosotros?
- Si se está trabajado con grupos grandes, es conveniente promover al inicio discusiones en grupos pequeños, para después sí lograr acuerdos en grupos más amplios. Esto permite que todos participen y que también se tenga en cuenta la voz de quienes usualmente no se sienten cómodos al hablar en público.
- Involucrar a los estudiantes es parte esencial de esta estrategia. Después de plantear una visión compartida entre familias y colegio,

es necesario abrir espacios de discusión con los estudiantes, y preguntarles si esta tiene sentido para ellos.

- Hacer pública la visión compartida que se acordó puede aumentar el compromiso de los actores frente a la misma. Por ejemplo, se puede destinar un pequeño espacio en asambleas generales del colegio, para que algunas familias presenten los acuerdos a los que llegaron.
- Compartir los logros frente a la visión que se tenía al final de año/ semestre/ciclo (por ejemplo, por medio de boletines informativos o en reuniones).

POSIBLES OBSTÁCULOS PARA LA DEFINICIÓN DE UNA VISIÓN COMPARTIDA

- Es posible que cada uno de los miembros de esta alianza tenga una percepción particular del papel del otro y centre su acción en lo que a cada uno le corresponde. Esa percepción de rol dividido produce que cada quien haga las cosas por su lado, sin reconocer el beneficio del trabajo conjunto. Cuando hablamos de sinergia estamos diciendo que cuando se trabaja en equipo, el esfuerzo de todos produce resultados más contundentes que si hubiésemos trabajado individualmente. Es importante reconocer que las responsabilidades de cada actor deben ser complementarias y no antagónicas.
- Como no siempre el colegio es un escenario de participación, la propuesta de trabajar juntos puede generar cierta incertidumbre ante la novedad tanto en madres y padres, como en los profesores y en los estudiantes.
- La visión que tienen los docentes de los padres, madres y cuidadores, y viceversa, a veces está mediada por prejuicios y temores, que no les permiten acercarse de manera efectiva.

- El tiempo es un factor importante, que en ocasiones se utiliza como la excusa perfecta para no iniciar un trabajo conjunto entre el colegio y los padres, madres y cuidadores.

2

CONSTRUIR Y MANTENER RELACIONES DE CONFIANZA Y CUIDADO

Como ya se dijo, una relación de confianza y cuidado es aquella en la que nos preocupamos por el bienestar del otro, y creemos y sentimos que el otro se preocupa por nuestro bienestar. Esto implica valorarse mutuamente como personas, así tengamos valores, creencias, características y saberes diferentes. Esto se hace al escuchar y tener en cuenta las perspectivas de los demás, y reconocer que podemos dialogar e identificar intereses comunes, así tengamos algunos desacuerdos.

IDEAS PARA PONER EN PRÁCTICA...***Dar la bienvenida a las familias a la comunidad escolar***

Las acciones de colegios que han funcionado con esta perspectiva buscan que los padres se sientan acogidos en la institución educativa. Las ideas son variadas. Incluyen tener espacios en el colegio que reciban a los padres y les permitan desarrollar sus actividades, la formación de comités y equipos de voluntariado, la creación de redes de apoyo entre padres o espacios de juego, y de clubes por intereses.

Algunos ejemplos de acciones que hacen evidente una relación de cuidado entre el colegio y los padres son: llamarse siempre por su nombre, enviar una nota en la que se ofrezca ayuda cuando se sabe que la otra persona pasa por alguna dificultad, o hacer una llamada para resaltar y agradecer el apoyo por algún logro que haya obtenido el estudiante.

IDEAS PARA PONER EN PRÁCTICA..

Grupos de estudio

En muchos colegios resulta exitoso que la comunidad escolar trabaje unida para lograr objetivos académicos del grupo. Se establecen grupos de estudio o clubes de tareas en el colegio para estudiantes orientados por los padres. Estas tareas pueden involucrar una conversación familiar sobre aspectos comunes a todos, tal como, la historia de la región.

Los grupos de estudio también pueden estar dirigidos por los estudiantes hacia sus familias. Por ejemplo, talleres de informática, en los que los niños les enseñan a sus padres o madres cómo manejar internet o programas de computación.

Las relaciones de confianza y cuidado entre el colegio y los padres, madres y cuidadores no necesariamente surgen de manera espontánea. Por eso, es importante que las instituciones educativas dediquen, desde el inicio del año, recursos (por ejemplo, tiempo, dinero y personal) para planear actividades y estrategias, más allá de las escuelas de padres o de familia, que estén dirigidas explícitamente a construir y mantener relaciones positivas con los padres.

ALGUNAS ESTRATEGIAS, PRÁCTICAS O ACCIONES SUGERIDAS PARA CONSTRUIR Y MANTENER RELACIONES DE CONFIANZA Y CUIDADO

Las relaciones de confianza y cuidado se pueden construir y fortalecer a través de estrategias, acciones o prácticas como las que se describen a continuación.

EJEMPLOS DE LO QUE DOCENTES, DIRECTIVOS DOCENTES Y ORIENTADORES PUEDEN LLEVAR A CABO

- Planear de manera explícita actividades destinadas específicamente a construir lazos de confianza. Estas actividades deben ser divertidas y atractivas para las familias (por ejemplo, actividades culturales o deportivas del interés de padres, madres y cuidadores de acuerdo con el contexto).
- Promover esfuerzos para conocer y valorar lo que pueden aportar las familias desde su conocimiento y experiencia.
- Demostrar que el conocimiento y experiencia de las familias es valioso. Por ejemplo, abrir espacios en los que las familias lideren talleres para el resto de la comunidad educativa.
- Demostrarles a padres, madres y cuidadores que son bienvenidos en el colegio. Por ejemplo, tener un espacio de atención a las familias, que siempre esté abierto e invitarlas a que se acerquen, no solo cuando tengan quejas y reclamos.
- Mantener una interacción cálida con madres, padres y cuidadores. Por ejemplo, llamándolos por su nombre y teniendo conversaciones respetuosas, incluso en momentos de tensión.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS DOCENTES PUEDEN HACER

- Darse a conocer: enviar una carta a los padres, madres y cuidadores al inicio del año, en donde se presenten y expresen qué canales de comunicación pueden usar.

- Utilizar en todas las comunicaciones un lenguaje amigable, cercano y comprensible con madres, padres y cuidadores.
- Comunicar no solamente los aspectos negativos (para llamar la atención de algo que pasó con el niño), sino también los positivos (por ejemplo, los logros del niño). Incluso en situaciones problemáticas es importante resaltar primero las cualidades, habilidades o logros del estudiante.
- Cuando haya situaciones difíciles de manejar o retadoras con los estudiantes, en las que el colegio decida involucrar a madres, padres y cuidadores, mantener una actitud de colaboración más que de reproche o ataque. Por ejemplo, iniciar las conversaciones con ellos expresándoles cuánto se valora que la familia haga parte de la comunidad educativa e invitándolos a que trabajen juntos para buscar soluciones a los asuntos que en ese momento preocupan.
- Realizar juegos de roles, donde se invite a los padres, madres y cuidadores a que asuman el papel de sus hijos y asistan a sus clases por un día.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS DIRECTIVOS PUEDEN HACER

- Mantener una disposición de apoyo a madres, padres, cuidadores y docentes para que trabajen juntos en pro del bienestar y el aprendizaje de los estudiantes. Por ejemplo, preguntar a los docentes en qué los pueden ayudar en el proceso de fortalecer sus lazos con las familias de los niños, niñas y adolescentes.

EJEMPLOS DE LO QUE MADRES, PADRES Y CUIDADORES PUEDEN HACER

- Participar en las actividades colegio partiendo de la idea de que familia y escuela hacen parte del mismo equipo y tienen el interés común de lograr el bienestar y desarrollo positivo de los estudiantes.

- Incluso cuando se presenten situaciones que le generen enojo o frustración, mantener una actitud respetuosa al comunicarse con el colegio. Por ejemplo, expresando sus preocupaciones de manera clara, pero sin hacer daño a otros miembros de la comunidad educativa con sus palabras o acciones.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS MIEMBROS DEL EQUIPO ADMINISTRATIVO DEL COLEGIO PUEDEN HACER

- Siempre mantener una actitud positiva frente a madres, padres y cuidadores. Es muy importante hacerles saber que son bienvenidos en el colegio. Por ejemplo, saludándolos y sonriéndoles a su llegada.

POSIBLES OBSTÁCULOS

- Entre los posibles obstáculos para establecer relaciones de cuidado y confianza entre el colegio y madres, padres y cuidadores está la idea que estas relaciones se dan de manera natural y espontánea.
- En realidad, es necesario construir espacios explícitos e intencionales para tejer relaciones positivas y mantenerlas a lo largo del tiempo.
- Otro obstáculo está asociado al desconocimiento del otro. Conocer las preocupaciones, dificultades, conocimientos o habilidades de la otra persona nos permite ponernos en su lugar, comprender su punto de vista y empatizar con ella; es decir, conectarnos con sus emociones.

3

COMUNICACIÓN DE DOBLE VÍA

La comunicación asertiva es un proceso que se basa en reconocer al otro y encontrar intereses y significados comunes. En el modelo de relación entre colegio y familia, establecer una comunicación asertiva

en doble vía debe ser un esfuerzo intencional de ambas partes. En este sentido, es importante para todos desarrollar competencias emocionales y comunicativas que den fluidez al proceso. Por ejemplo, tener la habilidad de escuchar al otro con atención genuina y comprender sus emociones frente a determinada situación.

Se propone que para crear una verdadera alianza entre la familia y el colegio se establezca una comunicación positiva donde se reconozca la labor de padres, madres y cuidadores, así como el buen desempeño de un docente en el éxito escolar de los estudiantes. Por parte de los directivos y docentes esto implica no hacer juicios generalizados sobre la falta de interés de madres, padres y cuidadores en la educación de los niños; por parte de las familias, supone evitar dejar toda la responsabilidad de la educación en los docentes.

Esta comunicación en doble vía se basa en el principio del cuidado por el otro, por esto es esencial que sea proactiva y no reactiva. Es decir, que madres, padres y cuidadores no solamente se comuniquen con el colegio cuando hay quejas y problemas, sino que haya una interacción frecuente y fluida en el día a día. Asimismo, que el colegio esté en contacto con la familia para comunicar de manera constante el desarrollo de la actividad escolar.

Cuando hay un proceso de comunicación planeado, donde los docentes, madres, padres y cuidadores se han dado el tiempo para pensar qué necesita el otro en cuanto a información del colegio, de los estudiantes y descripción de situaciones, se pueden resolver los conflictos de manera oportuna, incluso antes de que estos se presenten.

Es muy importante tener en cuenta que en ocasiones la voz de la familia es débil, informal y poco articulada. Un esfuerzo conjunto de la comunidad educativa debe dirigirse a darles voz y escucharlos auténticamente, oír sus propuestas, conocer sus intereses y preocupaciones y, además, saber cómo pueden aportar en el colegio.

Por lo general quien inicia el proceso de comunicación es el colegio, pero es muy importante establecer medios y mecanismos claros y efectivos para que madres, padres y cuidadores puedan comunicarse. Por ejemplo, horarios de reunión con los profesores, correos electrónicos y teléfonos establecidos, explicación sobre cómo funcionan y qué respuesta pueden esperar cuando los utilicen).

IDEAS PARA PONER EN PRÁCTICA.

Grupos regulados de comunicación

Las nuevas tecnologías han facilitado la comunicación de las instituciones con los padres, madres y cuidadores. Tener grupos de WhatsApp facilita el envío de información, pero es necesario regular su uso. Se pueden desarrollar y compartir una serie de normas que el administrador del grupo recuerde constantemente para evitar que se envíe información inapropiada, no pertinente u ocurran situaciones de agresión.

ALGUNAS ESTRATEGIAS, PRÁCTICAS O ACCIONES SUGERIDAS PARA MANTENER UNA COMUNICACIÓN DE DOBLE VÍA

Para establecer una comunicación de doble vía entre el colegio y la familia, los diferentes actores pueden recurrir a estrategias, acciones o prácticas como las que se presentan a continuación.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS DIRECTIVOS PUEDEN HACER

Planear la comunicación desde el inicio del año, estableciendo un sistema claro de comunicación entre el colegio y la familia y viceversa, y utilizando medios que son efectivos tanto para las familias como para los profesores.

- Entregar comunicados formales a padres, madres y cuidadores, donde se informe sobre los avances relacionados con decisiones que se hayan tomado previamente en conjunto.
- Ser breve y conciso con la comunicación escrita. Utilizar un lenguaje que sea fácil de comprender para padres, madres y cuidadores.
- Permitir espacios informales de comunicación, como estar presente en la entrada del colegio justo antes del inicio de la jornada para saludar y hablar con los padres, madres y cuidadores que se acerquen.
- Pedirles a los docentes que elijan al menos dos familias al mes, para hacer llamadas positivas y un reporte de los logros y avances de los estudiantes.
- Ofrecer espacios de capacitación y/o discusión a los docentes para aprender a comunicarse de manera efectiva con las familias.
- Por ejemplo, llevar a cabo capacitaciones para desarrollar habilidades de escucha activa y comunicación asertiva, o discusiones sobre qué les ha funcionado y qué no para abordar conversaciones difíciles con padres, madres y cuidadores frustrados o enojados. En esta misma línea, resulta interesante hacer talleres de comunicación con los padres.
- Realizar eventos, como “café con el rector” o “integración de padres”, que fortalezcan la relación y sean una buena oportunidad para compartir información relevante para padres, madres y cuidadores, y para los docentes.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS DOCENTES PUEDEN HACER

- Además de pedir apoyo a padres, madres y cuidadores,

preguntarles cómo ellos pueden apoyarlos para actuar juntos en pro de sus hijos. Esto es importante para lograr una verdadera comunicación de doble vía en la que se mantenga el principio de corresponsabilidad entre la familia y el colegio en la educación de los estudiantes.

- Organizar una reunión al inicio del año, donde se dé a conocer a padres, madres y cuidadores las actividades que se realizarán durante este. La planeación a largo plazo permite que las familias puedan organizar mejor su tiempo para poder participar.
- Mantener una comunicación escrita, breve y concisa con padres, madres y cuidadores, utilizando un lenguaje fácil de comprender para todos.
- Hacer uso de diferentes medios de comunicación (notas, correos electrónicos, llamadas telefónicas, carteleras, cuadernos, agenda escolar, encuentros cara a cara o mensajes de texto).
- Tener un calendario escolar bien planeado y con toda la información que los padres, madres y cuidadores puedan necesitar durante el año, el semestre o el bimestre, puede resultar efectivo para incrementar la asistencia de los padres al colegio. Es labor del docente compartirlo y darle seguimiento.
- El desarrollo de un boletín mensual también es una estrategia muy útil para que las familias conozcan las actividades académicas y las puedan apoyar.
- Ser creativos para comunicarse. No siempre los padres, madres y cuidadores pueden asistir a las reuniones escolares, entonces se pueden realizar llamadas o visitas, siempre con un enfoque positivo de comunicación.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS PADRES, MADRES Y CUIDADORES PUEDEN HACER

- Conocer al director del colegio y a los docentes de sus hijos, y la forma de contactarlos y comunicarse con ellos.
- Asistir a los eventos, cursos, talleres e integraciones promovidas por el colegio.
- Establecer contacto con los docentes y preguntarles sobre formas de apoyar el aprendizaje y compartir información sobre su hijo (por ejemplo, sobre sus gustos e intereses).
- Promover espacios de integración con otras familias. Por ejemplo, paseos en bicicleta o salidas a un parque.
- Conocer y hacer uso de las instancias de participación escolar.
- Conversar con sus hijos sobre el colegio, sus profesores, sus compañeros y su desempeño académico.
- Estar dispuesto a apoyar las actividades escolares desde los propios saberes y experiencias. Por ejemplo, si sabe cocinar, puede apoyar con el refrigerio en algunas reuniones, o si tiene una experiencia interesante puede sugerir compartirla con los estudiantes.
- Si hay dificultades con un profesor, mantener una actitud de diálogo calmado en lugar de armar escándalos o peleas dentro de la institución.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS MIEMBROS DEL EQUIPO ADMINISTRATIVO DEL COLEGIO PUEDEN HACER

- Estar muy atentos al plan de acción conjunta y ayudar a que docentes y padres, madres y cuidadores lo conozcan.

- Apoyar a docentes y directivos con información para el desarrollo de boletines y otros medios de comunicación que se hayan elegido.
- Hacer seguimiento a los esfuerzos de comunicación establecidos por el colegio.

POSIBLES OBSTÁCULOS

- Existen barreras tecnológicas, de idioma y culturales que modifican las formas de comunicarnos. Reconocer la diversidad de grupos familiares es fundamental, puesto que no se puede asumir que todas las familias se comunican de la misma manera.
- Otro obstáculo es pensar que el colegio es el único responsable de la comunicación y que no es una construcción en doble vía, cuando en realidad es un ejercicio mutuo de preguntar, buscar información relevante y estar activos al manifestar las inquietudes que se tengan.
- Aunque el proceso de comunicación pueda darse de manera espontánea, si se deja solamente como un proceso informal es posible que existan muchos vacíos y rumores que pueden dañar las relaciones. Si planteamos tener una alianza efectiva es importante planear la comunicación y darle una estructura formal.

4

PARTICIPACIÓN

El aprendizaje de un niño se da en diferentes escenarios, como el colegio, la familia y la comunidad. Por eso se habla de “escenario educativo ampliado” (Gallego, 2016). Permitir un rol activo de la familia en el aprendizaje escolar y la participación de esta en los cambios positivos del colegio genera beneficios, como un mayor sentido de pertenencia y la posibilidad de que los niños crezcan en un ambiente de confianza y trabajo colaborativo.

Los padres son los educadores iniciales de los niños, y hay evidencia muy clara de que su participación en la educación genera mejoras significativas en el desempeño escolar y en el desarrollo socioemocional (Unesco, 2004).

El concepto de participación de los padres y madres es amplio, y en ocasiones se simplifica para hablar de asistencia a reuniones, presencia en eventos o entrega de boletines. En el contexto de este texto, se establece que la participación también se refiere a “ser parte de”. Es decir, implica sentido de pertenencia y una acción conjunta, consciente e intencionada. Así, la participación abre paso a una búsqueda por parte de todos los miembros de la comunidad escolar de trabajar de manera conjunta, escuchar opiniones y establecer y discutir el desarrollo de planes de acción. “Ser parte de” genera procesos de corresponsabilidad donde los logros y el cumplimiento de objetivos son tan importantes como la búsqueda de soluciones a los problemas.

Como se ha planteado anteriormente en este documento, el estudiante debe ser el centro de esta relación de participación. Padres, docentes y directivos son un equipo conformado en pro del desarrollo de los estudiantes. Cuando se habla de una alianza familia-colegio y de la importancia de la participación, se reconoce que la vida estudiantil transcurre en el escenario escolar, y que es allí donde se quiere que se dé la participación de los padres, madres y cuidadores.

Para lograr la participación activa de las familias en el escenario escolar debe haber una intención genuina de incluir a los padres en los procesos de toma de decisiones y en las acciones de la institución educativa.

Esto implica un reconocimiento de que ellos son interlocutores válidos que pueden ofrecer información valiosa (por ejemplo,

información sobre los estudiantes que puede ser útil para conocerlos mejor) o ideas y aportes útiles desde su formación, experiencia, conocimientos y habilidades (por ejemplo, apoyo en la construcción de un escenario para la presentación de final de año, o ideas y acompañamiento en salidas pedagógicas).

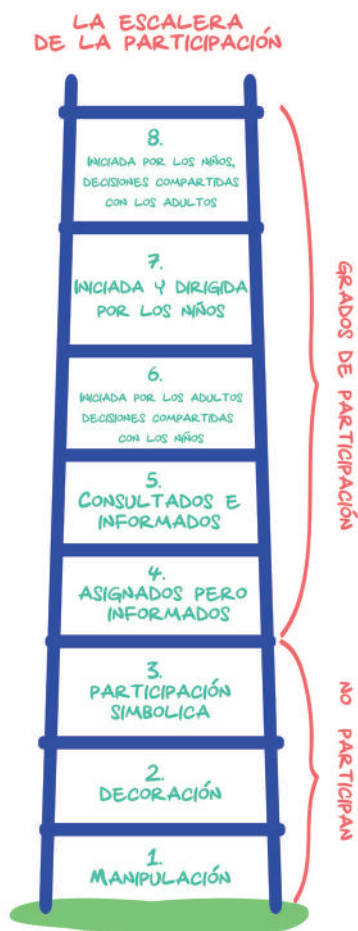
IDEAS PARA PONER EN PRÁCTICA....

Creación conjunta de prácticas, políticas y protocolos

Por lo general, las normas y protocolos escolares son impuestas, lo que deriva una muy baja apropiación de las mismas. Cuando los padres, madres y cuidadores participan del diseño de estas prácticas políticas y protocolos las perciben más cercanas y se sienten más comprometidos a apropiarse de estas y a contribuir con su cumplimiento. Cuando se establecen metas claras entre el colegio y los padres en cuanto a calificaciones, asistencia, porcentaje de graduados, resultados en los exámenes de estado, etc., el apoyo de estos es claramente más efectivo.

Adicionalmente, también puede ser útil brindar capacitaciones a los padres, madres y cuidadores relacionadas con su papel en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Estas capacitaciones deben adaptarse a las condiciones del contexto (por ejemplo, al nivel educativo de las familias). Por otro lado, es posible que docentes y directivos docentes también necesiten apoyo y capacitación para aprender cómo incluir a los padres, madres y cuidadores en los procesos participativos del colegio y cómo relacionarse con ellos.

La participación familiar en el colegio debe ser auténtica y autónoma, y debe generar corresponsabilidad. Para explicar esto se presentarán a continuación diversos niveles de participación utilizando la escalera desarrollada por Roger Hart (1993) (ver figura 1). Aunque la escalera de Hart (1993) fue inicialmente pensada para describir la participación de los niños, en este documento se adaptará para describir posibles formas de participación de los padres, madres y cuidadores, teniendo en cuenta también algunos elementos de los tipos de participación de las familias, descritos por Romagnoli y Gallardo (2007).



Los tres primeros niveles de la escalera no son participación real, pero Hart (1993) los menciona porque en muchas ocasiones se declaran como participación. En el primero se organiza una actividad para hacer ver que, por ejemplo “todos los padres asistieron”, pero en realidad la razón por la cual las personas asistieron es porque se les ofrece un estímulo o se hace una amenaza por su inasistencia.

En el segundo nivel, que Hart (1993) llama decoración, es posible que estudiantes, docentes, padres, madres y cuidadores trabajen de manera conjunta, pero la actividad que desarrollan es decorativa y no genera ningún impacto real en el colegio. Por ejemplo, una actividad en la que se dibujan carteleras o pósteres alusivos a la convivencia no necesariamente genera cambios de fondo en las relaciones entre los miembros de la comunidad.

El tercer nivel se refiere a la “participación simbólica”. Esta se da, por ejemplo, cuando el colegio invita al show escolar anual, los padres asisten y disfrutan, y los docentes agradecen su presencia.

A partir del cuarto peldaño se comienza a dar la participación real en varios niveles:

a. Nivel de información: los padres tienen información necesaria sobre el colegio, conocen reglamentos, cronogramas, programas escolares, resultados de sus hijos y espacios de participación. Este conocimiento resulta importante para entender la escuela y opinar sobre esta.

Cuando se habla de información, es el colegio el que inicia el proceso. Los principales agentes de información son los docentes y directivos. Ellos deben planear la comunicación de tal forma que las familias se enteren de lo que sucede en el colegio. Los padres,

madres y cuidadores, en este nivel, están comprometidos con estar atentos a la información que provee el colegio y, a su vez, en dar al colegio toda la información relevante sobre su hijo.

b. Nivel de colaboración: en la escalera de Hart (1993) se habla de acciones iniciadas por los adultos con decisiones compartidas con los niños. Romagnoli y Gallardo (2007) le dan a este nivel el título de “colaboración”.

En este nivel, el colegio identifica espacios y actividades donde los padres, madres y cuidadores pueden aportar (por ejemplo, leer un cuento, hablar de sus actividades, contar una historia del lugar de donde vienen, colaborar con el bazar del colegio) y, una vez identificados estos espacios y actividades, invita a los padres a participar de manera estructurada. Por su lado, los padres, madres y cuidadores pueden estar atentos a sugerir otros espacios de colaboración o a poner en conocimiento del colegio sus habilidades y saberes. Muchos de los procesos de participación se dan a este nivel.

c. Nivel de consulta: en este nivel los padres son consultados antes de que el colegio tome decisiones. La consulta es una herramienta de gestión y seguimiento muy importante en los procesos de administración escolar.

En este nivel, el colegio muestra un interés real por conocer qué piensan los padres. Esta información, si se recaba disciplinadamente a través de los años, puede mostrar cómo el colegio atiende las necesidades que los padres manifiestan y, además, puede respaldar procesos de mejora continua. Para esto el colegio debe desarrollar una encuesta que se aplique año tras año y se procese como insumo de la planeación escolar. La responsabilidad de los padres, en este caso, es responder las preguntas de manera clara y honesta.

d. Nivel de toma de decisiones: en este nivel se busca que toda la comunidad escolar se sienta representada en las instancias escolares de decisión. Para esto el colegio debe generar mecanismos de elección de los representantes; además, los docentes, estudiantes y padres, madres y cuidadores deben estar en disposición de ser representantes y elegir a los mejores. En este nivel se da una participación real, cada miembro de la comunidad educativa asume roles de gestión y se hace responsable del cumplimiento de metas. Cuando se da una participación de esta forma, el respaldo a las decisiones del colegio es mayor porque, además de consultar, los padres, madres, cuidadores y docentes trabajan hombro a hombro por conseguir los objetivos planeados de forma conjunta y con responsabilidades compartidas.

e. Nivel de control y supervisión ciudadana: este nivel requiere que las relaciones de la comunidad escolar se hayan enriquecido a través de los niveles de participación anteriormente presentados. Es esencial que padres, madres, cuidadores, docentes y directivos se reconozcan como sujetos fundamentales de la alianza y no como un obstáculo o amenaza para los demás. En este nivel no hay nadie que delegue su responsabilidad y hay un ejercicio muy valioso de regulación mutua.

Hay dos aspectos que son fundamentales en el camino de generar procesos reales de participación. El primero es apoyar a los padres, madres y cuidadores a identificar su rol en esta alianza y aquello que puede hacer desde su casa para fortalecer el proceso de aprendizaje y el bienestar del menor, así como la forma de participar en el colegio. El segundo aspecto consiste en sistematizar los conocimientos, saberes, experiencias y habilidades de la comunidad educativa para establecer una red funcional. Esto quiere decir: conocer a fondo quiénes son parte de esa comunidad e identificar qué pueden aportar. Por ejemplo, un padre que es carpintero puede construir muebles para la

biblioteca, o una madre que sabe de nutrición puede dar un taller a los niños y a sus padres.



MEDIOS Y ESCENARIOS DE INTERACCIÓN ENTRE EL COLEGIO Y LOS PADRES, MADRES Y CUIDADORES

La participación y la comunicación son procesos que requieren de espacios y herramientas para concretarse. Las herramientas puntuales para comunicar y transferir información a un grupo son llamadas medios de comunicación. Los espacios donde se dan esos procesos de participación y estructuración de las relaciones son llamados escenarios de participación. A continuación se plantean ejemplos puntuales de algunos medios y escenarios que pueden ser útiles para dinamizar la participación.

Algunos ejemplos de medios y escenarios a los cuales se pueden recurrir para establecer metas comunes, construir y mantener relaciones de confianza y cuidado, y propiciar espacios de comunicación de doble vía y participación efectiva, son:

Medios formales (estructurados y planeados)

- Medios de comunicación escrita (en físico): por ejemplo, circulares, boletines informativos mensuales. Estos se pueden utilizar cuando no se cuente con medios de comunicación virtuales, pues estos últimos suelen ser más económicos y viables de mantener a lo largo del tiempo.
- Medios de comunicación virtual: por ejemplo, boletines virtuales, foros virtuales o espacios de interacción con el resto de la comunidad educativa en horarios pre-establecidos.
- Reuniones formales: por ejemplo, reuniones para establecer metas comunes y hacer planeación al inicio del año, aprovechar las entregas de boletines académicos de los estudiantes para establecer otro tipo de contacto adicional con las familias.
- Actividades deportivas o culturales planeadas con anticipación: por ejemplo, torneos deportivos o clubes de lectura.

- Espacio de atención: por ejemplo, establecer un espacio de 2 horas semanales en los que el docente está disponible para recibir y saludar a los padres, madres o cuidadores.

Medios informales (sin tanta estructura y planeación; más espontáneos)

- Medios de comunicación escrita (en físico): por ejemplo, notas informativas en la agenda escolar de los estudiantes, cartas de presentación enviadas por el docente al hogar al inicio del año.
- Medios de comunicación virtuales: por ejemplo, la página web de la institución educativa, correos electrónicos, mensajes de texto al celular, espacios de interacción en grupos en chats.
- Reuniones informales: por ejemplo, espacios informales para tomar café y hablar sobre intereses o preocupaciones compartidas.
- Llamadas telefónicas.

Escenarios formales

- Instancias como el Comité de Convivencia, el Consejo Escolar o la Asamblea de Padres, donde confluyen miembros representativos de toda la comunidad escolar, son escenarios que ya se han diseñado para generar procesos de participación.
- Las reuniones planteadas para la entrega de calificaciones son oportunidades de encuentro fundamentales para cimentar la alianza, donde el ideal es que estudiantes, docentes y padres, madres y cuidadores establezcan metas de trabajo conjunto.
- Las escuelas de padres o de familias, siempre y cuando tengan un currículo claro e intencionado, permiten que los padres reconozcan habilidades docentes y se genere un lenguaje común.

Escenarios informales.

- Espacios de integración propuestos por los padres, madres y cuidadores o por el colegio (lunadas, caminatas, juegos deportivos, paseos culturales), son muy valiosos para generar cohesión. Además, tienen un bajo costo y consolidan relaciones.
- Visitas al salón de clase por parte de los padres, madres y cuidadores, para interactuar con los compañeros de sus hijos/as, leyendo un libro, contando una experiencia o haciendo una actividad que los involucre a todos.

ALGUNAS ESTRATEGIAS, PRÁCTICAS O ACCIONES SUGERIDAS PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN

A continuación se presentan algunas ideas de qué se puede hacer para promover y mantener la participación efectiva de los padres, madres y cuidadores en el colegio. Como se presentó en la revisión de los niveles de participación, todo el proceso se inicia con una buena información, pero como meta a largo plazo se quiere que los padres, además de estar informados, participen en las decisiones del colegio. Este es un proceso que se da paulatinamente, y los ejemplos que se plantean buscan iniciarlo y dinamizarlo.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS DIRECTIVOS PUEDEN HACER

- Planear con los docentes alguna manera de recoger información sobre las características, habilidades y experiencias de las familias. Enfocarse en las fortalezas de padres, madres y cuidadores y en lo que pueden aportar a la comunidad.
- Hacerles saber, de manera explícita, a los padres, madres y cuidadores que son bienvenidos en el colegio. Por ejemplo, teniendo un espacio donde puedan tomarse un café, una sección de la biblioteca dedicada a la crianza o una actividad deportiva que los incluya.

- Pensar en el colegio como un espacio ideal para el desarrollo de comunidad y apoyar iniciativas que partan de los diferentes miembros de la comunidad educativa.
- Desarrollar programas de intervención que incluyan a toda la familia, como jornadas de vacunación, talleres de prevención de embarazo adolescente y prevención de delitos, primeros auxilios, etc.
- Promover el desarrollo ciudadano de padres, madres y cuidadores y docentes, generando espacios de aprendizaje para los dos grupos.
- Ofrecer espacios de formación y/o discusión para padres, madres y cuidadores, a fin de fortalecer sus conocimientos y habilidades parentales. Por ejemplo, capacitaciones relacionadas con resolución constructiva y pacífica de conflictos dentro del hogar.

EJEMPLOS DE LO QUE LOS DOCENTES PUEDEN HACER

- Al inicio del año, preguntar a los padres, madres y cuidadores en qué actividades y procesos del colegio les gustaría participar. Plantear una lista de posibles opciones incluyendo espacios formales (por ejemplo, el Comité de Convivencia y el Consejo Directivo) e informales (por ejemplo, acompañar y apoyar salidas pedagógicas o actividades deportivas).
- Al inicio del año, involucrar a los padres en la planeación académica. Por ejemplo, informando sobre lo que aprenderán los estudiantes durante el año y abriendo espacios para que los padres aporten ideas adicionales (por ejemplo, algunos padres pueden tener a la mano recursos útiles para apoyar las temáticas que se van a trabajar).
- Planear con los directivos alguna manera de recoger información sobre las características, habilidades y experiencias de las familias. Enfocarse en las fortalezas de los padres y en lo que pueden aportar a la comunidad.

- Hacer uso de la información recogida sobre las características, habilidades y experiencias de las familias para convocar a los padres, madres y cuidadores a colaborar en actividades que se desarrollen en el salón de clases. Por ejemplo, invitar a los padres a apoyar los procesos de orientación vocacional de los estudiantes de décimo y once, o a ofrecer capacitaciones desde sus saberes y experiencias.
- Hacer saber a los padres, de manera explícita, que su participación es valorada en el colegio. Por ejemplo, agradeciendo cuando acuden a usted para expresar ideas, sugerencias y preocupaciones.



EJEMPLOS DE LO QUE LOS PADRES, MADRES Y CUIDADORES PUEDEN HACER

- Promover actividades lúdicas, artísticas, culturales y deportivas que motiven a otros padres, madres y cuidadores a asistir (por ejemplo, concursos de talentos donde padres, madres y cuidadores están invitados a participar, cineforos donde se puedan discutir problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas, “día de rumba sana” donde pueden participar en actividades culturales con sus hijos).
- Participar en el proceso de construcción de la alianza familia colegio y en el análisis y socialización de la información que el colegio recoja.
- Desarrollar proyectos que identifiquen problemas de la comunidad y les den solución contando con la escuela como sede para impulsar estos procesos.
- Conocer las instancias de participación escolar e involucrarse con las mismas.
- Ser voluntario para apoyar actividades del colegio.
- Poner a disposición del colegio sus saberes y experiencia.

POSIBLES OBSTÁCULOS

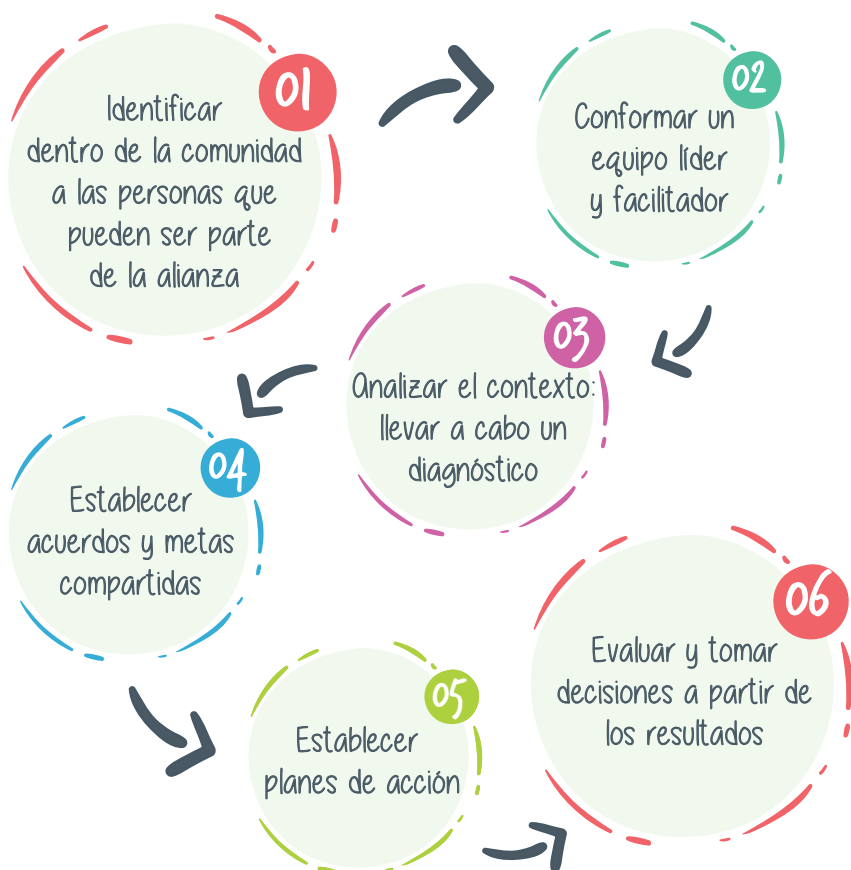
- Un posible obstáculo para la participación efectiva es no reconocer a la otra persona como un interlocutor valioso, que puede aportar desde sus conocimientos, habilidades y experiencias.
- En algunas ocasiones los padres, madres y cuidadores no se acercan a participar porque creen que sus aportes no serán reconocidos. Es importante demostrarles que sus ideas y esfuerzos son bienvenidos y que su participación será acogida de manera sincera y real.

- Otro obstáculo es el tiempo que tienen los padres para dedicar al colegio, este está sujeto a sus actividades laborales y otros compromisos, de tal forma que puede ser un tiempo fragmentado.
- La crítica y el señalamiento mutuo entre padres y docentes, por ejemplo, cuando el docente dice que los padres han abandonado a sus hijos o cuando los padres dicen que para el docente el niño es un número más, hace que no se genere una relación de confianza e impide la participación.
- También es posible que el colegio tenga cierta resistencia para involucrar a los padres, madres y cuidadores en la creación de política o consultar asuntos escolares de profundidad con ellos, pero con una meta común y un plan de trabajo colaborativo esto se supera.
- La participación no sucede de un día para otro. Es una construcción conjunta y constante, y a veces se presenta como obstáculo el hecho de querer obtener resultados inmediatos.
- Generar procesos de participación sin una planeación previa, lo que genera confusión de roles y responsabilidades.
- La dificultad de reconocer diversos contextos culturales y la situación tanto de padres como de maestros al asumir, por ejemplo, que todos los padres pueden asistir a los llamados del colegio, cuando por horarios laborales eso no es posible.

V. LOS PASOS A SEGUIR PARA CONSTRUIR UNA ALIANZA POSITIVA ENTRE LA FAMILIA Y EL COLEGIO

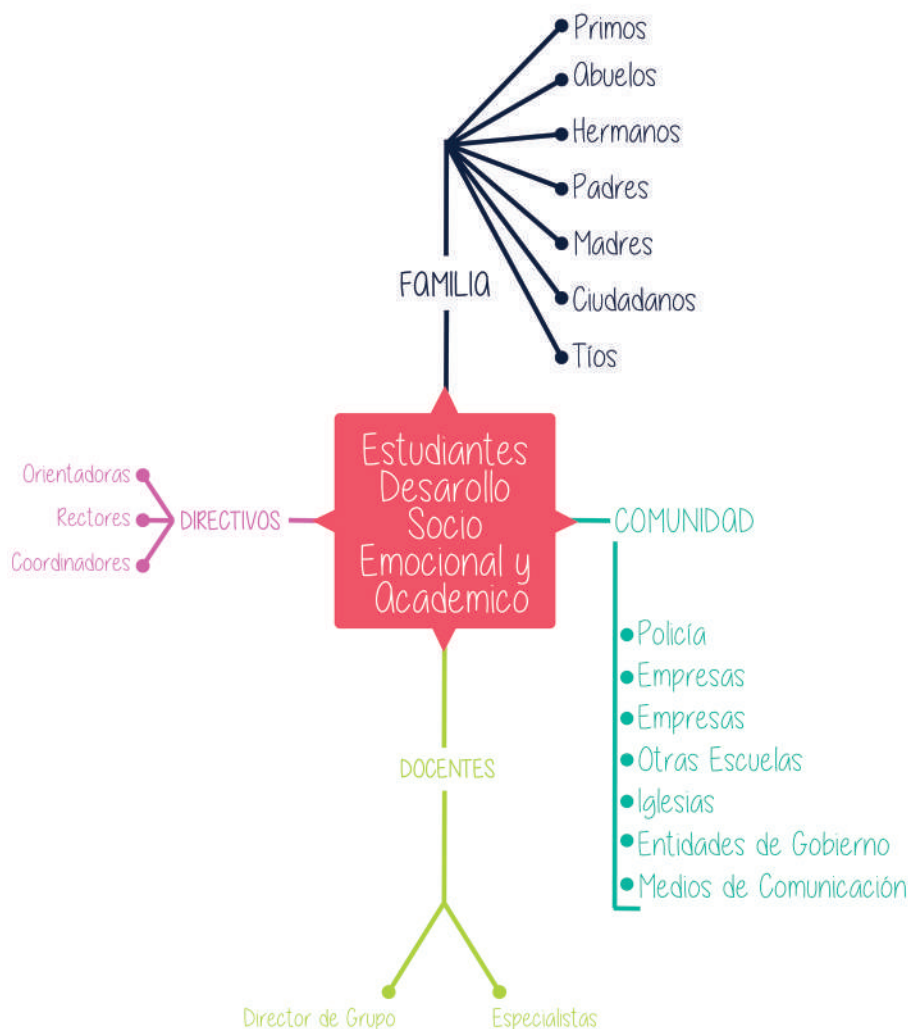
En este capítulo se presentan los pasos que se sugieren para concretar la construcción y fortalecimiento de la alianza familia-colegio. Al entender que no hay una receta o una fórmula, esta ruta puede servir como guía, pero debe adaptarse de acuerdo con la experiencia y posibilidades de cada contexto e institución educativa.

La ruta que se plantea es coherente con los principios y elementos descritos en los apartados III y IV, y se compone de seis pasos:



IDENTIFICAR DENTRO DE LA COMUNIDAD A LAS PERSONAS QUE PUEDEN SER PARTE DE LA ALIANZA

Es recomendable empezar la ruta de acción identificando a los actores involucrados en la alianza familia-colegio. A continuación se presenta una descripción general del rol que podrían cumplir algunos de los actores. Cada institución educativa podrá hacer un mapeo más detallado, como el que se ejemplifica en la figura 2:



- **Los estudiantes:** deben ser el centro de la alianza y quienes reciben los beneficios de esta. Tienen la capacidad de darle forma a la interacción entre la familia y el colegio, de monitorear lo que sucede y de restablecer el vínculo entre sus familiares y los docentes. Además, pueden ser un eje para la construcción de proyectos que involucren a todos los actores de esta alianza.
- **Las familias:** son plurales y diversas, aportan a esta alianza desde casa, preguntan a sus hijos sobre el acontecer escolar. También pueden aportar a la alianza desde sus saberes particulares, su historia y el conocimiento de sus hijos. Aunar esfuerzos con las familias significa multiplicar las posibilidades del colegio. Los padres, madres y cuidadores pueden aportar a la alianza tiempo, conocimiento, ideas, capacidad de trabajo y acompañamiento.
- **Los directivos:** pueden minimizar las barreras de la alianza e iniciar el contacto; ellos generan el escenario apropiado para que la alianza se concrete. Como autoridades escolares tienen la posibilidad de recoger información de base y hacer el seguimiento al progreso de la alianza. Ellos pueden convocar a los actores para dar inicio a la alianza y pueden sugerir proyectos de ejecución y beneficio colectivo.
- **Los docentes y orientadores:** son articuladores de la alianza. Son el punto de encuentro entre la familia y el colegio. Ellos aportan, además del conocimiento en su materia, el conocimiento de los estudiantes y una visión sobre los problemas y necesidades propias del contexto escolar. Identificar estas necesidades permite desarrollar proyectos vinculantes que son pertinentes para la comunidad escolar dado que resuelven problemáticas reales.
- **La comunidad:** es un ámbito amplio, externo a la escuela, el espacio de los ciudadanos. Los actores mencionados anteriormente son parte de esta comunidad. Los vecinos, los amigos, el dueño de la tienda, el empresario, el policía, los líderes religiosos, las familias,

los estudiantes, viven la cotidianeidad y están en capacidad de generar un entorno protector y favorable para el desarrollo de los niños. En la comunidad se pueden encontrar aliados con el progreso del colegio. Además, ayudar a la comunidad puede ser un factor que fortalezca la alianza.

2

CONFORMAR UN EQUIPO LÍDER Y FACILITADOR

Aunque la tarea de construir una alianza familia-colegio debe ser responsabilidad de todos los miembros de la comunidad educativa, es útil identificar personas que organicen, planeen y lideren el proceso. Es decir, de un grupo de personas que inicie las acciones o anime a otros a hacerlo y les dé seguimiento para que se lleguen a concretar.

Es recomendable que este grupo esté conformado por quienes realmente deseen participar en él. Deben ser personas comprometidas e interesadas por el bienestar de los estudiantes en general. También es ideal que el grupo tenga un número adecuado (por ejemplo, no más de 8 personas) para garantizar facilidades de coordinación interna y que sea diverso (por ejemplo, que esté conformado por padres, madres y cuidadores, pero también por directivos, docentes de diferentes áreas académicas y personal administrativo del colegio). Se sugiere también que el equipo incluya a algunos estudiantes líderes que puedan aportar desde su perspectiva al desarrollo de los procesos.

Este grupo tendrá la tarea de coordinar y liderar los pasos que se presentan a continuación. Sin embargo, es necesario que obtengan la ayuda de diferentes miembros de la comunidad educativa (incluidos padres, madres y cuidadores). Cabe resaltar que el equipo de alianza no es necesariamente un grupo nuevo; puede ser el mismo que está en las instancias de participación que existen naturalmente en el colegio, como el Consejo Directivo o el Comité de Convivencia. Cada institución puede decidir en qué instancia tiene más sentido incluir este comité.

3

ANALIZAR EL CONTEXTO: LLEVAR A CABO UN DIAGNÓSTICO

El tercer paso para construir una alianza familia-colegio exitosa es hacer un diagnóstico para identificar: 1) cómo es la relación actual entre las familias y el colegio y cuáles son las necesidades percibidas por los diferentes actores, y 2) conocer a las familias y cuáles son las características del contexto familiar en el que viven los estudiantes. Idealmente, este diagnóstico debe estar encabezado por el equipo líder del proceso y realizarse durante los primeros días del año escolar.

Por un lado, reconocer el estado actual de la relación familia colegio y las necesidades percibidas por los docentes, las familias, los estudiantes, etc., permitirá centrar un plan de acción en los aspectos por mejorar y en los elementos que son de interés para la comunidad educativa. Es decir, reconocer que los niveles de participación de las familias en las actividades del colegio son muy bajos, indicará que parte de los esfuerzos para construir la alianza familia-colegio es motivarlas para que se involucren más. Adicionalmente, es importante conocer cuáles son los intereses de los actores que participarán en la alianza. Por ejemplo, si se va a realizar una escuela de padres y madres es indispensable conocer cuáles son las temáticas que más preocupan a las familias para apoyarlas en esos aspectos. Además, reconocer fortalezas permitirá identificar elementos que podrían apoyar la alianza. Por ejemplo, saber que las familias tienen una relación cercana y de confianza con los directores de grupo de la clase de sus niños indicará que un canal de comunicación exitoso podría darse a través de estos docentes.

Por otro lado, conocer las características del contexto familiar de los estudiantes es muy importante, pues permitirá que el plan de acción para construir la alianza familia-colegio se ajuste a la realidad y sea tanto pertinente como respetuoso con las condiciones en las que viven las familias. Por ejemplo, conocer la composición de las familias y los niveles de uso de tecnologías de comunicación (como el correo electrónico, las redes sociales, etc.) son elementos que darán

pistas de cómo establecer canales de comunicación con el hogar. Adicionalmente, permitirá saber en qué pueden apoyar padres, madres y cuidadores los procesos de enseñanza (socioemocional, académica, etc.) que se desarrollan en el colegio. Por ejemplo, identificar sus conocimientos y experiencias para involucrarlos de diferentes maneras (liderando talleres, colaborando con procesos de mejoramiento institucional, apoyando a los estudiantes en determinadas actividades durante las clases, etc.).

La información del diagnóstico puede tomarse, por lo menos, de dos tipos de fuentes: información ya existente (por ejemplo, de bases de datos recogidas durante las matrículas en el colegio) e información recolectada a través de encuestas. Para esta última se recomienda usar pocos formatos, cortos, concisos y adaptados al contexto. Por ejemplo, si hay un gran número de padres y madres con bajos niveles de lectoescritura es importante asegurarse de tener opciones alternas para conocer sus opiniones, como hacer la encuesta por teléfono o adaptarla para que los niños puedan apoyarlos al momento de responder. Asimismo, la información puede recogerse en físico o por internet, dependiendo del medio que más se utilice.

Involucrar a algunas familias voluntarias en el proceso de recolección y/o análisis de la información de diagnóstico puede ser una buena estrategia para que participen en la construcción de la alianza desde el inicio del proceso.

Los anexos 1 y 2 muestran ejemplos de encuestas a las familias y a los docentes, que podrían utilizarse para este diagnóstico. Estas buscan obtener datos sociodemográficos de las familias e información sobre las cuatro dimensiones clave para construir una alianza familia-colegio: 1) visión compartida (ver anexo 1, preguntas 1 y 2 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre su relación con el colegio”; anexo 2, pregunta 1 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre la relación entre las familias y el colegio”); 2) relaciones de cuidado y confianza (anexo 1, preguntas 3 a 7 del

apartado “Información acerca de sus percepciones sobre su relación con el colegio”; anexo 2, preguntas 2 a 4 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre la relación entre las familias y el colegio”); 3) comunicación de doble vía (ver anexo 1, preguntas 8 a 13 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre su relación con el colegio”; anexo 2, preguntas 5 a 9 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre la relación entre las familias y el colegio”), y 4) participación (ver anexo 1, preguntas 14 a 18 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre su relación con el colegio”; anexo 2, preguntas 10 a 12 del apartado “Información acerca de sus percepciones sobre la relación entre las familias y el colegio”).

4

ESTABLECER ACUERDOS Y METAS COMPARTIDAS

El cuarto paso requiere que todos los actores involucrados se conozcan y comprendan las necesidades e intereses mutuos. La sistematización y discusión de resultados del diagnóstico anteriormente descrito da pie al ejercicio de construcción colectiva que se plantea en este punto.

Establecer acuerdos y metas compartidas es un ejercicio de participación que tiene como eje articulador al niño, niña o adolescente, y parte de la visión conjunta que reúne las expectativas de la comunidad educativa frente a sus estudiantes. Esta visión se concreta a través del establecimiento de metas compartidas entre el colegio y el hogar.

El proceso se puede generar en las instancias de participación existentes, que ya están estructuradas y que pueden ayudar a sustentar la alianza, pero es necesario e importante ampliar la posibilidad de participación a otros padres, madres y cuidadores que no necesariamente pertenecen a estas instancias. En este sentido, como se presentó en el segundo apartado de este capítulo, es pertinente para la institución educativa generar un equipo que

esté enfocado en establecer, desarrollar y fortalecer la alianza. Este se encargará de planear, organizar, ejecutar y evaluar las acciones realizadas.

Las metas deben ser muy claras y específicas, alineadas con las necesidades planteadas en el diagnóstico. También deben ser medibles, de tal manera que al final del año escolar se pueda identificar el avance en el cumplimiento de las mismas y hacer ajustes que aseguren un avance exitoso. Por último, deben ser alcanzables en un tiempo determinado (corto, mediano y largo plazo) y deben ser realistas, lo que quiere decir que se parte de los recursos propios y de condiciones que no siempre son óptimas, pero se tiene la voluntad de trabajar en comunidad para lograr un resultado.

El beneficio de establecer metas comunes es que estas guían la relación de las familias y la escuela, y enfocan las acciones para que se logre ese fin común. Por ejemplo, se puede establecer como meta común propender por la alimentación sana en el colegio, esto implica revisar lo que se vende en la tienda escolar, sugerir qué pueden traer los niños en la lonchera, crear una huerta y cultivar alimentos saludables, hacer una conferencia de nutrición, proponer alternativas al consumo de bebidas azucaradas, etc. (una serie de acciones que se puedan articular entre el colegio y el hogar).

Para trabajar conjuntamente en la consecución de las metas establecidas y como factor esencial de una buena convivencia, es importante que todos los involucrados lleguen a acuerdos sobre cuál será la mejor forma de trabajar (por ejemplo, en qué momentos se va a trabajar, qué canales de comunicación se establecerán, etc.) y qué normas debe tener esta interacción (por ejemplo, una interacción amable y cuidadosa, llegar puntuales a las reuniones planteadas, etc.).

Si el grupo que establece los acuerdos es numeroso, es recomendable conformar parejas o pequeños grupos de trabajo para: 1) escuchar

diferentes puntos de vista y recordar los intereses comunes, 2) hacer una lluvia de ideas de las normas que se establecerán, y 3) elegir las normas que más los representen. Luego, se pueden recoger las normas planteadas por cada uno de los grupos, identificar puntos en común y, finalmente, establecer una sola lista para todos.

No siempre los acuerdos responden cien por ciento a las expectativas de todos los miembros de la comunidad educativa, pero es importante tratar que en las decisiones se vean reflejadas las ideas, opiniones, deseos, valores, intereses o perspectivas del mayor número de personas posible. Es clave que los acuerdos sean elaborados y conocidos por todas aquellas personas que quieran participar. Se pueden modificar con el paso del tiempo si son ineficientes o si requieren ser más claros.

Las metas compartidas y los acuerdos generan espacios de interacción que dejan de estar marcados por las críticas mutuas, las quejas o la perspectiva negativa de las cosas. La conversación sobre las dificultades de los alumnos se modifica hacia la conversación de cómo solucionar esas dificultades. El vínculo se establece en torno a la cooperación, el aprendizaje y el bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

5

ESTABLECER PLANES DE ACCIÓN

Los planes de acción son la forma de asegurar que la visión conjunta y las metas compartidas se concreten. Una vez establecidas las metas compartidas, es importante diseñar planes de acción que reseñen muy claramente las estrategias relevantes para cumplirlas y lograr el buen funcionamiento de la alianza familia-colegio. El número de planes que se establezca debe corresponder a lo necesario para consolidar la alianza.

Todas las personas que hacen parte del contexto de la escuela y que tienen una responsabilidad en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes deben entender su papel, para lo cual es importante:

- Identificar roles y alinear expectativas sobre el papel de cada uno (qué esperan en el colegio de mí como padre de familia, y qué esperan las familias de mí como docente o directivo).
- Identificar las responsabilidades de cada miembro de la comunidad educativa.
- Definir mecanismos de interacción y operación donde se concreten esas relaciones (comités, asociaciones, órganos de gobierno escolar, políticas desarrolladas en conjunto, etc.).

En ese sentido, cada plan de acción también ayuda a concretar el papel de cada una de las personas responsables. El plan debe incluir, por lo menos:

IDEAS PARA PONER EN PRÁCTICA....

Proyectos Comunitarios

Pensar en grupo (estudiantes, docentes, directivos y familia) en soluciones a los problemas que afectan a la comunidad y ejecutarlas ha probado ser una forma muy exitosa de consolidar la alianza. Esto se debe a que se comparte un objetivo y la satisfacción de lograrlo a través del trabajo colaborativo y respetuoso. El éxito también se atribuye a que se fortalece la comunidad en su conjunto.

1

Acciones que permitan alcanzar las metas propuestas. Esto es, definir cómo vamos a alcanzarlas. Por ejemplo, si una meta acordada fue lograr que los estudiantes se alimenten más sanamente, una acción concreta es reemplazar las bebidas azucaradas en la tienda del colegio por otras saludables.

2

Actividades específicas que requieran dichas estrategias. Por ejemplo, comprar licuadora y frutas para hacer jugos naturales; hacer talleres y capacitaciones a la comunidad educativa acerca de la alimentación saludable.

3

Recursos necesarios para desarrollar las acciones planteadas. Por ejemplo, cuánto dinero se necesita recaudar para comprar la licuadora y conseguir materiales didácticos que apoyen las capacitaciones.

4

Responsables del desarrollo de las acciones planteadas. Es clave definir para cada acción quién es la persona o grupo que lo va a sacar adelante. Por ejemplo, padres, madres y cuidadores pueden turnarse para vender frutas y jugos naturales en la tienda escolar, y los docentes de ciencias naturales, con la ayuda de madres de familia, pueden liderar las capacitaciones.

5

Tiempo de realización e hitos de desarrollo. También es útil definir un cronograma para realizar las actividades e identificar cuándo se concluye cada estrategia. Por ejemplo, días en los que se realizarán las capacitaciones y tiempo requerido para conseguir el presupuesto para la tienda escolar.

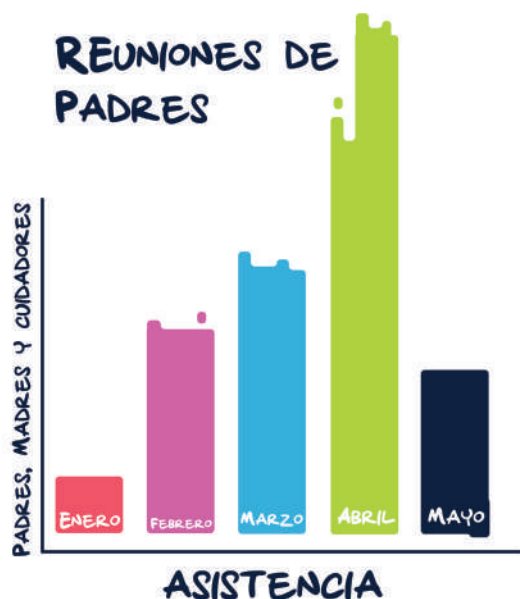
6

Mecanismos formales y planeados de comunicación del plan. La comunicación intencionada y planeada genera confianza y fortalece la relación. Es por eso que el plan de acción debe ser conocido por todos, y si hay acciones que requieran el apoyo de las familias, la información debe ser enviada oportunamente. Para establecer esta comunicación, son útiles todos los medios que mencionamos en el cuarto apartado del capítulo IV (por ejemplo, circulares, boletines, reuniones, carteleros y medios electrónicos).

Evaluar el plan de acción es indispensable para tomar decisiones informadas en el futuro. Por ejemplo, para conocer cuáles estrategias funcionan muy bien y deberían mantenerse, y cuáles deberían ajustarse para lograr mejores resultados. Para la evaluación es importante tener en cuenta cuáles fueron las metas que se establecieron en el plan de acción y centrarse en observar si esas metas realmente se cumplieron o no.

Dos tipos de evaluación pueden ser útiles: de proceso y de resultados. La evaluación de proceso busca responder preguntas acerca del funcionamiento y la ejecución de las actividades, prácticas y/o estrategias que se llevaron a cabo. Datos acerca de la cobertura (¿cuántas actividades se realizaron en el año?, ¿cuántas personas participaron?) son relevantes para una evaluación de proceso y pueden recogerse por medio de listas de asistencia y planillas de seguimiento diligenciadas por las personas que lideran cada estrategia, actividad o práctica. La percepción de los diferentes actores acerca del funcionamiento de las acciones ejecutadas (no de los resultados logrados) también hace parte de la evaluación de procesos. Por ejemplo, ¿qué tanto las actividades son percibidas como motivantes, interesantes y pertinentes para las familias?, ¿cuáles son los aspectos que mejor funcionan de las actividades?, ¿qué elementos podrían mejorar? Los anexos 3 y 4 muestran ejemplos del tipo de formatos que se pueden utilizar para recoger esta información.

Por otro lado, la evaluación de impacto mide los resultados de las acciones implementadas. Esto puede hacerse a través de encuestas, entrevistas, etc. que recojan información acerca de los cambios logrados. Una manera de observar el impacto de las actividades, estrategias y/o prácticas realizadas es volver a aplicar al final del proceso (por ejemplo, al terminar el año escolar) los mismos formatos que se aplicaron como línea de base durante la



fase de diagnóstico y comparar los cambios en las respuestas de los diferentes actores.

Asimismo, es clave socializar los resultados tanto de la evaluación de proceso como de la evaluación de impacto con la comunidad educativa y dejar abiertos los canales de comunicación para recibir retroalimentación adicional. Esta socialización puede darse a través de diferentes medios (por ejemplo, puede estar disponible en la página web del colegio, resumirse en boletines informativos cortos o presentarse de manera simple y concisa en reuniones o asambleas).

Idealmente, algunos padres, madres y cuidadores deberían participar en la consolidación, análisis y socialización de estos

resultados, pues la alianza familia-colegio es un esfuerzo conjunto y no solo del personal administrativo, de los docentes, directivos u orientadores. Los estudiantes también pueden participar en este proceso, al mismo tiempo que desarrollan habilidades propias de sus áreas académicas. Por ejemplo, una actividad de la clase de matemáticas puede ser analizar los datos estadísticos obtenidos en las encuestas a las familias. Así, los estudiantes pueden apoyar la alianza familia-colegio y al mismo tiempo tener la oportunidad de aprender a partir de información cercana a ellos y relacionada con su vida cotidiana.

VI. ANOTACIONES FINALES

Ante la evidencia de múltiples estudios sobre el impacto positivo que genera en los estudiantes el trabajo conjunto entre padres, madres y cuidadores y colegio, este documento hace un recorrido sobre aspectos fundamentales para concretar esa alianza.

Se trazan, a partir de la literatura, cuatro principios que son pilares para establecer este vínculo: 1) instituir relaciones de confianza y cuidado; 2) reconocer al otro como alguien que enriquece la alianza; 3) saber que en la educación de un estudiante la responsabilidad es compartida, y 4) mantener la coherencia entre el discurso y las acciones.

Para concretar la alianza se propone trabajar cuatro elementos: 1) la creación de una visión compartida de todos los miembros de la comunidad educativas; 2) construir de manera explícita e intencional las relaciones, utilizando el principio de confianza y cuidado; 3) la comunicación en doble vía, y 4) los procesos de participación real.

Por último, se plantea seguir un posible camino, que comienza en el colegio, pero que requiere el esfuerzo de toda la comunidad. Este señala unos hitos puntuales, pero es importante anotar que no es la única forma de alcanzar una alianza, y que realmente lo que propone el documento es un punto de partida para un proyecto que se enriquece a largo plazo con el aporte de padres, cuidadores, estudiantes, docentes, orientadores, directivos y demás personal del colegio.

El documento se plantea teniendo en mente a todos los miembros de la comunidad educativa. Sin embargo, en algunas ocasiones las directivas y docentes cobran especial protagonismo porque la iniciativa debe estar en cabeza de alguien que la asuma y la continúe desde el colegio. No obstante, a medida que la alianza madure, el liderazgo puede ser rotativo.

La diversidad es un factor de fortalecimiento de la alianza familia-colegio, porque permite que personas de diferente cultura, formación, proveniencia o papel en el colegio se sientan identificados, pertenecientes y orgullosos de una construcción compartida.

Este documento es un acercamiento al tema, pero la creatividad, las necesidades e intereses de cada colegio pueden continuar alimentándolo y respondiendo a preguntas fundamentales: ¿Por qué algunos padres, madres y cuidadores se involucran poco en los procesos educativos formales de sus niños? ¿Cómo podemos lograr una mayor participación activa por parte de las familias? ¿Qué características tienen quienes se involucran y por qué lo hacen?

Asimismo, es muy relevante conocer y documentar lecciones aprendidas y mejores prácticas que puedan inspirar la ruta propuesta. Este es un punto de inicio, pero sabemos que tiene múltiples posibilidades y que se puede complementar, por ejemplo, planteando guías para cada actor o presentando actividades puntuales que se puedan desarrollar en cada elemento.

La alianza familia-colegio tiene muchas bondades ampliamente reconocidas. Sin embargo, en ocasiones se piensa que esta se dará de manera espontánea. En realidad, se requiere un esfuerzo planeado y a largo plazo que le dé continuidad.

Lo invitamos a que desde su perspectiva utilice las herramientas planteadas y dé inicio a este proceso de consolidar una alianza.



GLOSARIO

- **Alianzas familia-colegio:** estas alianzas se pueden definir como una relación entre las familias y el personal del colegio donde prima la corresponsabilidad, el apoyo y la colaboración mutua en pro del desarrollo positivo (académico y socioemocional) de los niños, niñas y adolescentes.
- **Comunidad educativa:** en este documento se utiliza el término “comunidad educativa” para referirse a los estudiantes, docentes, padres y madres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares.
- **Familia:** cuando hacemos alusión a la familia en este documento, nos referimos a aquellos adultos que acompañan al estudiante desde el hogar en su proceso formativo (pueden ser padres, madres y cuidadores, abuelos, tíos, acudientes, etc.).

REFERENCIAS

- Australian Government (2008). *Family school partnerships framework. A guide for schools and families*. Recuperado de: <http://trove.nla.gov.au/work/153060641?q&versionId=217758532>
- Barton, P. E. & Coley, R. J. (2007). *The family: America's smallest school*. Princeton, EE.UU: Educational Testing Service.
- Christenson, S. L. (2003). *The family school partnership: An opportunity to promote the learning competence of all students*. *School Psychology Quarterly*, 18 (4): 454-482.
- Desforges, C. (en colaboración con Abouchaar, A.) (2003). *The impact of parental involvement, parental support and family education on pupil achievements and adjustment: A literature review*. Vol. 433. Nottingham, Inglaterra: Department of Education and Skills.
- Epstein, J. (2011). *School, Family and Community Partnerships* (2.a ed.). Baltimore, EE.UU: West View Press.
- Fan, X. & Chen, M. (2001). Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 13 (1): 1-22.
- Flamey, G. & Pérez, L. M. (2005). *Participación de los centros de padres en la educación* (2.ª ed.). Santiago, Chile: Unicef.
- Gallego, J. M. (2016). *El escenario educativo ampliado: el papel de la familia en la educación y el aprendizaje escolar*. Bogotá, Colombia: Fundación Promigas.
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá, Colombia: Unicef, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

- Henderson, A. & Mapp, K. (2002). *A new wave of evidence. The impact of school, family, and community connections on student achievement*. Austin, EE.UU: National Center for Family and Community Connections with Schools.
- Hornby, G. (2011). *Parental involvement in childhood education: Building effective school-family partnerships*. New York: Springer.
- Keith, P. B. & Lichtman, M. V. (1994). Does parental involvement influence the academic achievement of Mexican-American eight graders? Results from the national education longitudinal study. *School Psychology Quarterly*, 9 (4): 256-272.
- Kim, S. W. & Hill, N. E. (2015). Including fathers in the picture: A meta-analysis of parental involvement and students' academic achievement. *Journal of Educational Psychology*, 107 (4): 919-934.
- Patrikakou, E. N. (2008). *The power of parent involvement: Evidence, ideas, and tools for student success*. Lincoln, EE.UU: Center on Innovation and Improvement.
- Romagnoli, C. & Gallardo, G. (2007). *Alianza efectiva familia escuela: para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*. Santiago, Chile: Valoras UC.
- Unesco (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago, Chile: Orelac/Unesco.

ANEXO 1

DIAGNÓSTICO - PADRES, MADRES Y CUIDADORES

Estimado/a padre, madre o cuidador:

La siguiente encuesta contiene preguntas básicas para conocer algunas características y opiniones de los padres, madres y cuidadores de nuestra comunidad educativa. Es importante que la encuesta sea diligenciada por el padre, la madre o el cuidador del niño/a.

Para nosotros es clave contar con sus respuestas, pues a partir de estas podremos identificar de qué manera podemos fortalecer nuestra relación con las familias de nuestros estudiantes. Estaremos atentos a cualquier duda o inquietud que pueda surgir.

¡Agradecemos de antemano su colaboración!

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE QUIEN RESPONDE ESTA ENCUESTA

1. Por favor, escriba su nombre y apellidos:

2. Por favor, indique cuál es su parentesco con el/la niño/a (padre, madre, abuelo/a, etc.):

3. Por favor, indique con una X su nivel máximo de educación:

- ☐ Sin escolaridad
- ☐ Primaria incompleta
- ☐ Primaria completa (hasta 5.º de primaria)
- ☐ Bachillerato incompleto
- ☐ Bachillerato completo (hasta grado 11)
- ☐ Tecnológico o técnico profesional (programa técnico o tecnológico)

- ☐ Universitario (profesional)
- ☐ Especialización
- ☐ Maestría
- ☐ Doctorado

4. Por favor, indique con una X su ocupación:

- ☐ Trabajador/a en una empresa o negocio (empleado)
- ☐ Trabajador/a independiente
- ☐ Trabajador/a informal
- ☐ Desempleado/a
- ☐ Hogar
- ☐ Otro. ¿Cuál? _____

5. Por favor, indique con una X su estado civil:

- ☐ Soltero/a
- ☐ En unión libre
- ☐ Casado/a
- ☐ Divorciado/a
- ☐ Viudo/a

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LA FAMILIA:

1. Por favor, escriba el nombre, apellidos y grado que cursa el/la niño/a:

Nombre y apellidos: _____

Grado: _____

2. Por favor, marque con una X todas las personas que viven con el/la niño/a:

- ☐ Madre
- ☐ Padre

- ☐ Madrastra
- ☐ Padraastro
- ☐ Hermano/a o hermanos/as
- ☐ Abuelo/a o abuelos/as
- ☐ Tío/a o tíos/as
- ☐ Otros. ¿Cuáles? _____

3. Por favor, indique cuántas personas en total viven con el/la niño/a: _____

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DEL PADRE DEL/A NIÑO/A O ADOLESCENTE*:

* Diligenciar este apartado solo en caso de que el padre no sea quien responde esta encuesta.

1. Por favor, escriba el nombre y apellidos del padre del/a niño/a: _____

2. Por favor, indique con una X el nivel máximo de educación del padre del/a niño/a:

- ☐ Sin escolaridad
- ☐ Primaria incompleta
- ☐ Primaria completa (hasta 5.º de primaria)
- ☐ Bachillerato incompleto
- ☐ Bachillerato completo (hasta grado 11)
- ☐ Tecnológico o técnico profesional (programa técnico o tecnológico)
- ☐ Universitario (profesional)
- ☐ Especialización
- ☐ Maestría
- ☐ Doctorado

3. Por favor, indique con una X la ocupación del padre del/a niño/a:

- ☐ Trabajador en una empresa o negocio (empleado)
- ☐ Trabajador independiente
- ☐ Trabajador informal
- ☐ Desempleado
- ☐ Hogar
- ☐ Otro. ¿Cuál? _____

4. Por favor, indique con una X el estado civil del padre del/a niño/a:

- ☐ Soltero
- ☐ En unión libre
- ☐ Casado
- ☐ Divorciado
- ☐ Viudo

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LA MADRE DEL/A NIÑO/A O ADOLESCENTE*:

* Diligenciar este apartado solo en caso de que la madre no sea quien responde esta encuesta.

1. Por favor, escriba el nombre y apellidos de la madre del/a niño/a:

2. Por favor, indique con una X el nivel máximo de educación de la madre del/a niño/a:

- ☐ Sin escolaridad
- ☐ Primaria incompleta
- ☐ Primaria completa (hasta 5.º de primaria)
- ☐ Bachillerato incompleto
- ☐ Bachillerato completo (hasta grado 11)
- ☐ Tecnológico o técnico profesional (programa técnico o tecnológico)

- ☐ Universitario (profesional)
- ☐ Especialización
- ☐ Maestría
- ☐ Doctorado

3. Por favor, indique con una X la ocupación de la madre del/a niño/a:

- ☐ Trabajador en una empresa o negocio (empleado)
 - ☐ Trabajador independiente
 - ☐ Trabajador informal
 - ☐ Desempleado
 - ☐ Hogar
 - ☐ Otro. ¿Cuál?
-

4. Por favor, indique con una X el estado civil de la madre del/a niño/a:

- ☐ Soltera
- ☐ En unión libre
- ☐ Casada
- ☐ Divorciada
- ☐ Viuda

INFORMACIÓN ACERCA DE SUS PERCEPCIONES SOBRE SU RELACIÓN CON EL COLEGIO

¿Qué tanto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones con respecto al colegio de su niño/a? Por favor, marque con una X la respuesta que considere que más se ajusta a su opinión o percepción (favor marcar solo una respuesta por pregunta).

	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE EN ACUERDO
1. El colegio me tiene en cuenta al definir los objetivos que se propone lograr con la educación de mi niño/a.				
2. Comparto o estoy de acuerdo con los objetivos que el colegio quiere lograr a través de la educación de mi niño/a.				
3. Siento que soy bienvenido/a cuando me acerco al colegio de mi niño/a.				
4. Siento que en el colegio se valoran mis ideas, conocimientos y experiencia.				
5. Siento que en el colegio se valoran mis intereses y preocupaciones.				
6. En general, tengo una relación cercana y amigable con los profesores del colegio.				

	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE EN ACUERDO
7. En general, tengo una relación cercana y amigable con los directivos del colegio.				
8. El colegio se comunica conmigo utilizando medios a los que tengo fácil acceso.				
9. El colegio me comunica toda la información relevante sobre decisiones, eventos, etc.				
10. Me es fácil comunicarme con los docentes de mi niño/a cuando lo necesito.				
11. Me es fácil comunicarme con los directivos del colegio de mi niño/a cuando lo necesito.				
12. Cuando recibo mensajes o llamadas del colegio, generalmente es para darme quejas o hacerme reclamos.				
13. El único momento de interacción que tengo con el colegio es la entrega de notas.				
14. En general, el colegio nos consulta a los padres, madres y cuidadores antes de tomar decisiones importantes.				

Queremos saber qué actividades ofrece el colegio para padres, madres y cuidadores. Por favor, marque con una X la frecuencia con la que generalmente participa en las actividades que se presentan a continuación (favor marcar una sola respuesta por pregunta).

	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
15. Asisto a las charlas o talleres para padres, madres y cuidadores que ofrece el colegio.				
16. Asisto a las entregas de notas.				
17. Asisto a actividades deportivas o culturales que ofrece el colegio (por ejemplo, el día de la familia, etc.)				

18. Si alguna de sus respuestas a las preguntas 14, 15 y 16 fue “nunca” o “casi nunca”, por favor, cuéntenos qué podría ayudarlo/a o motivarlo/a a participar más:

19. ¿Qué tipo de actividades le gustaría realizar en el colegio de su niño/a?

20. ¿Hay algo más que quisiera decirnos acerca de su relación con el colegio? (por ejemplo, actividades que le interesaría que tuviéramos este año, aspectos positivos o para mejorar que quisiera resaltar, etc.).

¡Muchas gracias por su tiempo y colaboración!

ANEXO 2

DIAGNÓSTICO - DOCENTES

Estimado/a docente:

La siguiente encuesta contiene preguntas básicas para conocer algunas opiniones de los docentes acerca de nuestra comunidad educativa. Para nosotros es muy importante contar con sus respuestas, pues a partir de estas identificaremos de qué manera podemos fortalecer la relación entre el colegio y las familias de los estudiantes.

¡Agradecemos de antemano su colaboración!

INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA:

1. Por favor, escriba su nombre y apellidos:

2. Por favor, escriba el grado o los grados en los que dicta clase:

3. Por favor, escriba el área académica o las áreas académicas en las que dicta clase:

INFORMACIÓN ACERCA DE SUS PERCEPCIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LAS FAMILIAS Y EL COLEGIO

¿Qué tanto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones con respecto a las familias de sus estudiantes? Por favor, marque con una X la respuesta que considere que más se ajusta a su opinión o percepción (favor marcar solo una respuesta por pregunta).

	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE EN ACUERDO
1. En el colegio se realizan procesos periódicos en los cuales se acuerdan con las familias los objetivos que se proponen lograr con la educación de los niños.				
2. Siento que las familias de mis estudiantes valoran mi quehacer como docente.				
3. Por lo general, siento que las familias de mis estudiantes me apoyan cuando les expreso mis intereses o preocupaciones.				
4. En general, tengo una relación cercana y amigable con las familias de mis estudiantes.				
5. En el colegio disponemos de medios de comunicación adecuados para acercarnos a las familias.				
6. El colegio comunica de manera periódica a las familias toda la información relevante sobre decisiones, eventos, etc.				
7. Me es fácil comunicarme con las familias de mis estudiantes cuando lo necesito.				

	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE EN ACUERDO
8. Cuando recibo mensajes o llamadas de las familias de mis estudiantes, generalmente es para darme quejas o hacerme reclamos.				
9. El único momento de interacción que tengo con la mayoría de las familias de mis estudiantes es la entrega de notas.				
10. En general, el colegio se preocupa por consultar a padres, madres y cuidadores antes de tomar decisiones importantes.				
11. En general, las familias de mis estudiantes asisten a las actividades a las que los convoca el colegio.				

12. Si su respuesta a la pregunta 11 es “totalmente en desacuerdo” o “en desacuerdo”, por favor, cuéntenos qué cree que podría ayudarlo o motivar a las familias a participar más:

13. ¿Hay algo más que quisiera decirnos acerca de la relación entre el colegio y las familias? (por ejemplo, aspectos positivos o para mejorar que quisiera resaltar, etc.)

¡Muchas gracias por su tiempo y colaboración!

ANEXO 3

ENCUESTA DE SATISFACCIÓN DE PADRES, MADRES Y CUIDADORES (CON CHARLAS, TALLERES, ETC.)

¡Muchas gracias por acompañarnos! Para nosotros es muy importante compartir espacios con las familias en pro de la educación de nuestros estudiantes. Le agradecemos que nos cuente qué opina sobre los siguientes aspectos relacionados con la actividad a la que acaba de asistir. Su opinión es muy importante para nosotros.

¿Qué tanto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones con respecto a la actividad en la que acaba de participar? Por favor, marque con una X la respuesta que considere que más se ajusta a su opinión o percepción (favor marcar solo una respuesta por pregunta).



	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE EN ACUERDO
1. Los contenidos de la actividad fueron fáciles de comprender.				
2. La actividad fue interesante.				
3. La actividad se desarrolló en un horario adecuado.				
4. La duración de la actividad fue adecuada.				
5. Estoy interesado/a en participar en futuras actividades similares.				
6. La organización logística de la actividad fue adecuada.				
7. Con esta actividad adquirí nuevas herramientas que me servirán en mi labor como padre, madre o cuidador/a.				

2. ¿Qué aspecto positivo resaltaría de esta actividad?

3. ¿Qué aspecto de esta actividad cree que podría mejorar para la próxima vez?

4. ¿Hay alguna otra temática que quisiera que se tratara en futuras charlas o talleres?

5. ¿Tiene algún otro comentario sobre la actividad que quiera compartir con nosotros?

¡Muchas gracias por su participación y colaboración!

ANEXO 4

FICHA DE SEGUIMIENTO DE ACTIVIDADES LIDERADAS POR DOCENTES (IMPLEMENTACIÓN DE ACCIONES, ESTRATEGIAS, PRÁCTICAS)

Su nombre y apellido:

Grado o los grados en los que dicta clase:

A continuación, por favor reporte cada una de las actividades (charlas, reuniones, talleres, etc.) con familias que usted haya liderado.

FECHA EN LA QUE SE REALIZÓ LA ACTIVIDAD	TIPO DE ACTIVIDAD (TALLER, REUNIÓN, ETC.)	CURSO/S Y SECCIÓN CON LA QUE SE REALIZÓ LA ACTIVIDAD	NÚMERO DE ASISTENTES (ANEXAR LISTA DE ASISTENCIA)	OBSERVACIONES SOBRE ASPECTOS POSITIVOS DE LA ACTIVIDAD (POR EJEMPLO, QUÉ FUNCIONÓ BIEN)	OBSERVACIONES SOBRE ASPECTOS QUE SE PUEDEN MEJORAR DE LA ACTIVIDAD (POR EJEMPLO, QUÉ DEBERÍA AJUSTARSE EN PRÓXIMAS OPORTUNIDADES)

FECHA EN LA QUE SE REALIZÓ LA ACTIVIDAD	TIPO DE ACTIVIDAD (TALLER, REUNIÓN, ETC.)	CURSO/S Y SECCIÓN CON LA QUE SE REALIZÓ LA ACTIVIDAD	NÚMERO DE ASISTENTES (ANEXAR LISTA DE ASISTENCIA)	OBSERVACIONES SOBRE ASPECTOS POSITIVOS DE LA ACTIVIDAD (POR EJEMPLO, QUÉ FUNCIONÓ BIEN)	OBSERVACIONES SOBRE ASPECTOS QUE SE PUEDEN MEJORAR DE LA ACTIVIDAD (POR EJEMPLO, QUÉ DEBERÍA AJUSTARSE EN PRÓXIMAS OPORTUNIDADES)

